



Capítulo 167: Imperdonable

Sunny miró fijamente a Nephis, atónita por su respuesta. No esperaba que ella lo admitiera tan fácilmente.

Mientras tanto, ella solo se encogió de hombros.

"¿Qué? ¿Se suponía que debía negarlo? ¿Por qué debería hacerlo? Tú eres el que está obsesionado con las mentiras, Sunny, no yo".

La comisura de la boca de Estrella Cambiante se torció.

"En realidad, tengo que agradecerte. Si no fuera por ti, nunca habría aprendido a engañar a la gente tan fácilmente. Tuve una educación muy protegida, por razones obvias. Comunicarme con los demás siempre había sido algo de lo que sabía muy poco".

Ella sonrió sombríamente.

"Qué afortunado fue encontrarte a ti, de todas las personas, en esta orilla abandonada. Qué suerte la mía. ¿Verdad?"

Sunny parpadeó. ¿De qué estaba hablando? Recordó cómo, durante su viaje a la Ciudad Oscura, Nephis había intentado imitar a Cassie en la forma en que hablaba a la gente. ¿Ella también lo había estado estudiando?

Neph dio un paso adelante y lo atravesó con una mirada intensa y ardiente.

"Nadie sobrevive solo en el Reino de los Sueños. Sabía que no sería una excepción a esta regla, así que observé a Cassie y a ti e hice todo lo posible por aprender de ambas. Fue entonces cuando me di cuenta de que nada de lo que decías, o hacías, era cierto. ¿No fue así?"

'Mierda'.





Sunny sintió un escalofrío que le recorrió la espalda.

Ella se burló.

"No importa lo que sucediera, de alguna manera siempre lograste mantener ocultos tus verdaderos pensamientos, deseos y razones. Nunca he visto a nadie tan hábil en el engaño. ¡Felicidades, Sunny! Los juegos mentales que jugabas con nosotros eran casi tan retorcidos como el maleficio mental del Devorador de Almas. Fue nada menos que inspirador".

Changing Star hizo una pausa y negó con la cabeza.

"Incluso puedes convertir fácilmente las verdades en mentiras. Cómo... brillante. Ni siquiera sabía que tal cosa era posible. Tonto de mí. No sabía muchas cosas antes de conocerte.

Ella sonrió.

"Entonces, ya ves... mientras tú aprendías a usar una espada de mí, yo aprendía a usar a las personas de ti. Así que, por favor, Sunny, acepta mi más sincero agradecimiento. No podría haber deseado un mejor maestro. ¡Sin ustedes, nada de esto hubiera sido posible!"

Nephis levantó la mano y le clavó un dedo. Luego, con ira en la voz, escupió:

"Entonces, ¿de dónde sacas la audacia de culparme por hacer lo mismo que le haces a todos los que conoces?"

Sunny tembló. ¿Estaba diciendo la verdad? ¿Neph realmente aprendió a ser tan manipulador y vil ... ¿De él?

—Oh, no...

Alguien tan inexperto no podría haber encontrado un peor modelo a seguir, incluso si lo hubiera intentado. Qué cruel giro del destino, ser enviado al Reino de los Sueños junto con un hombre dañado y vicioso como él...





Sunny apretó los dientes.

"Eso no es lo mismo..."

Changing Star frunció el ceño.

"¿En qué se diferencia lo que estoy haciendo? No le he dicho ni una sola mentira a esta gente. Les di la verdad suficiente para que se engañaran a sí mismos, tal como me enseñaste a mí. ¿Pero qué, ahora que se le dio la vuelta, de repente no es justo? ¿Ahora no te conformarás con nada menos que con toda la verdad?"

Ella sonrió.

"Muy bien. Te lo diré. Sí, tienes razón. Va a haber fuego y ríos de sangre. Ese es mi plan. ¿Y qué? ¿Cómo es peor que esta existencia patética y sin esperanza? No lo es. Voy a matar a Gunlaug. Después de que él muera, el Castillo Brillante se verá envuelto en una guerra civil, con cada uno de los cinco tenientes compitiendo por el trono. Yo también los voy a matar. Y cuando yo sea el último que quede en pie..."

Sus ojos brillaban.

"... Reuniré a aquellos de nosotros que quedemos vivos y haré un camino de huesos para que los pocos afortunados lleguen a la Puerta. Esa es mi promesa. Esa es la salvación que ofrezco a la gente de Dark City: ¡una oportunidad de regresar al mundo real o morir como debería hacerlo un humano, erguido y con una espada en la mano, en lugar de vivir con miedo como una rata! Pensé que tú, más que nadie, lo entenderías".

[¿Quieres leer más capítulos?] Sunny la miró con incredulidad. ¿Cómo podría... ¿Cómo podía ser tan indiferente ante la idea de causar la muerte de tantas personas? ¿Acaso sus vidas no valían nada a sus ojos?

Pero luego se dio cuenta de que lo estaba viendo todo mal. Lo miraba desde su propia perspectiva, la perspectiva de alguien que estaba acostumbrado a sobrevivir a toda costa, a poner la supervivencia por





encima de todo. Sin embargo, así era como su antiguo yo había visto el mundo.

Después de llegar a la Costa Olvidada, Sunny había aprendido que había cosas más valiosas que mantenerse con vida. Y lo aprendió de Neph.

Para ella, una vida que no valía la pena vivir era mucho peor que una muerte digna. Tal vez, en su mente, realmente estaba tratando de ayudar a estas personas.

Pero, ¿quién le dio el derecho de tomar esa decisión en su nombre?

Sacudiendo la cabeza, susurró:

"¿De verdad es tan terrible vivir aquí? ¿Es Gunlaug realmente tan malo que preferirías vernos morir a todos antes que dejarnos permanecer bajo su gobierno?"

Una expresión oscura apareció en el rostro de Changing Star. Con un frío desprecio resonando en su voz, dijo:

"Gunlaug ha hecho muchas cosas despreciables. Pero no lo juzgaré por eso. ¿Quién sabe si alguno de nosotros lo habría hecho mejor? Mantener con vida a mil personas desesperadas en este infierno es el tipo de tarea que puede convertir a un santo en un demonio. No... solo hay un crimen que cometió que nunca podré perdonar".

Sunny levantó una ceja.

—¿Cuál?

Bajó la barbilla y apretó los dientes:

"Es que se rindió".

Miró a Sunny y dijo, con la voz llena de intensidad:

"Es que ni siquiera intentó llegar a la Puerta. Con tantos años para prepararse y cientos de poderosos luchadores bajo su mando... ¿De





verdad crees que no había nada que pudiera hacer para entrar en la Aguja Carmesí? No... No, simplemente cambió de opinión. ¿Por qué volver si puede vivir como un rey aquí, en la Ciudad Oscura? Abandonó su deber como Despertado y se sometió al Hechizo.

... Y debido a la forma en que reinó, destruyendo a las personas antes de que se volvieran lo suficientemente poderosas como para amenazar su gobierno, Gunalug también impidió que nadie más lo intentara.

Sin embargo, Sunny vislumbró algo más de lo que Nephis había dicho. Una pista de su verdadera motivación. Las palabras que eligió para condenar a Gunlaug eran demasiado peculiares.

A pesar de que el Lord Bright había cometido todo tipo de actos atroces y había causado la muerte, la humillación y el dolor de innumerables personas, lo que más enfureció a Changing Star no fue su corrupción y crueldad, sino algo completamente diferente.

El hecho de que se había sometido al hechizo y no había podido completar su prueba. Teniendo en cuenta de qué familia procedía...

¿Era esta la clave de su misterioso objetivo?

Frunciendo el ceño, Sunny preguntó:

"¿No crees que, tal vez, simplemente no estaba dispuesto a ver morir a cientos de personas? Todos estos hombres y mujeres jóvenes que viven en el asentamiento exterior y en el Castillo Brillante... ¿Cuántos de ellos estás dispuesto a sacrificar para lograr tu objetivo?"

Se quedó en silencio, temeroso de que su respuesta confirmara sus sospechas.

Neph enderezó la espalda y lo miró. Una vez más, sus ojos estaban firmes y tranquilos. Sin detenerse a pensar, dijo, sin sombra de duda en su voz:

"Todos. Por supuesto".

